

Atlas Electoral Latinoamericano

Salvador Romero Ballivián

Compilador



Yann Basset > Salvador Romero Ballivián > Cesar Romero Jacob
Dora Rodrigues Hees > Philippe Waniez > Violette Brustlein
Stéphanie Alenda > Alexis Gutiérrez > Rodrigo Losada > Patricia Muñoz
Adriana Castro > Hugo Picado León > Simón Pachano
Willibald Sonnleitner > Carlos Vargas León > Georges Couffignal

Atlas Electoral Latinoamericano

Atlas Electoral Latinoamericano

Salvador Romero Ballivián

Compilador

Yann Basset, Salvador Romero Ballivián, Cesar Romero Jacob,
Dora Rodrigues Hees, Philippe Waniez, Violette Brustlein,
Stéphanie Alenda, Alexis Gutiérrez, Rodrigo Losada, Patricia Muñoz,
Adriana Castro, Hugo Picado León, Simón Pachano,
Willibald Sonnleitner, Carlos Vargas León, Georges Couffignal



Primera edición, mayo de 2007
Depósito legal: 4-1-108-07 P.O.
I.S.B.N.: 978-99905-928-0-1

(c) Corte Nacional Electoral

Av. Sánchez Lima N° 2482 y 2440 Sopocachi
Teléfono: (591-2) 241-0330, Fax: (591-2) 242-5133
educiudadana@cne.org.bo
www.cne.org.bo
La Paz, Bolivia

Editado por:
Unidad de Análisis e Investigación
del Área de Educación Ciudadana de la Corte Nacional Electoral de Bolivia

Cuidado de edición: Unidad de Información Pública
Diseño gráfico: Ernesto Azcuy Domínguez
Diagramación: Juan Carlos Gonzales
Impresión: Artes Gráficas Sagitario s.r.l.
Impreso en Bolivia
Tiraje de 2.000 ejemplares

Las opiniones expresadas en este *Cuaderno de Análisis e Investigación* son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen la autonomía, independencia e imparcialidad de la Corte Nacional Electoral.

Índice

<i>Presentación: un manifiesto por la geografía electoral latinoamericana</i>	7
Salvador Romero Ballivián	
<i>La extraña victoria de Néstor Kirchner</i>	13
Yann Basset	
<i>La elección presidencial del 18 de diciembre de 2005 en Bolivia</i>	37
Salvador Romero Ballivián	
<i>La elección presidencial de 2006 en Brasil</i>	73
Cesar Romero Jacon, Dora Rodrigues Hees, Philippe Waniez y Violette Brustlein	
<i>Sociogeografía de la elección presidencial 2005 en Chile</i>	95
Stéphanie Alenda y Alexis Gutiérrez	
<i>Las elecciones presidenciales de 2006 en Colombia</i>	133
Rodrigo Losada, Patricia Muñoz y Adriana Castro	
<i>Las elecciones presidenciales costarricenses de 2006: Análisis de resultados y de geografía electoral</i>	157
Hugo Picado León	
<i>El rey ha muerto, viva el rey. La renovación del sistema de partidos de Ecuador</i>	179
Simón Pachano	
<i>Las elecciones en México y Centroamérica</i>	195
Willibald Sonnleitner	
<i>Perú: Elección Presidencial 2006. 9 de abril y 4 de junio</i>	221
Carlos Vargas León	
<i>Balance de once elecciones nacionales</i>	241
Georges Couffignal	
Sobre los autores	253

La elección presidencial de 2006 en Brasil

Cesar Romero Jacob
Dora Rodrigues Hees

Philippe Waniez
Violette Brustlein

1. Introducción

La disputa presidencial de 2006 planteaba a los dos candidatos principales, Luiz Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT), que buscaba la reelección, y Geraldo Alckmin, del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), algunos importantes desafíos para poder alcanzar la victoria en esas elecciones. Para Lula, era fundamental mantener el amplio abanico de apoyo que había conseguido en la elección presidencial de 2002, en la que obtuvo una victoria consagrada. En cuanto a Alckmin, su principal desafío consistía en recomponer las exitosas alianzas con las fuerzas conservadoras que habían posibilitado las victorias electorales de su correligionario político, Fernando Henrique Cardoso (PSDB), en 1994 y 1998.

Además de tratar de analizar los desafíos que se presentaban para Lula y Alckmin, procuraremos también examinar las posibles variaciones en la geografía electoral

brasileña en 2006. Los estudios realizados por nuestro equipo, en base al mapeo de los resultados de las elecciones presidenciales de 1989, 1994, 1998 y 2002 demostraron que determinadas áreas del país presentaron comportamientos electorales que se mantuvieron regulares en esas cuatro elecciones consecutivas¹. De hecho, la identificación de estructuras territoriales que se correspondían con determinados patrones de comportamiento político a lo largo del tiempo fue relevante para poner de manifiesto tendencias ideológicas en el electorado

A partir de que los candidatos Fernando Collor de Mello, del Partido de la Reconstrucción Nacional (PRN), en 1989, Fernando Henrique, en 1994 y 1998, y José Serra (PSDB), en 2002, fueron apoyados por fuerzas de *derecha* y que Lula (en 1989, 1994, 1998 y 2002) fue apoyado por fuerzas de *izquierda*, es posible percibir que, en ciertas regiones, el electorado tiende a emitir un voto más *conservador* mientras que en otras, la tenden-

cia es más *progresista*. Es por esto que Collor, Fernando Henrique y Serra alcanzaron sus porcentajes más elevados sobre todo en el vasto espacio interior del país, mientras que Lula obtuvo sus mejores votaciones principalmente en un gran número de capitales de los estados federales.

En este artículo, nos dedicaremos a investigar la distribución espacial de los votos, no sólo de los candidatos del PT² y el

1 A este propósito, ver: JACOB, Cesar Romero *et alii*. A eleição presidencial de 1994 no Brasil: uma contribuição à geografia eleitoral. En : *Comunicação & Política*, Rio de Janeiro, vol. IV, nº. 3, 1997, pp. 17-86; WANIEZ, Philippe *et alii*. La géographie électorale du Brésil: l'élection présidentielle de 1994. En: *Cahiers des Amériques Latines*, Paris, Nº. 24, 1997, pp. 131-154; JACOB, Cesar Romero *et alii*. As eleições presidenciais no Brasil pós-ditadura militar: continuidade e mudança na geografia eleitoral. En: *ALCEU*. Rio de Janeiro, vol.1, nº. 1, 2000, pp. 102-151; WANIEZ, Philippe *et alii*. Une lecture du nouvel Atlas électorale du Brésil. In: *Lusotopie*, Paris, 2000, pp. 537-577; WANIEZ, Philippe *et alii*. Après l'élection de Lula, une nouvelle géographie électorale du Brésil? En: *Problèmes d'Amérique Latine*. Paris, Nº. 46/47, 2002, pp. 157-177; JACOB, Cesar Romero *et alii*. Eleições Presidenciais de 2002 no Brasil: uma nova geografia eleitoral? En: *ALCEU*. Rio de Janeiro, vol. 3, Nº 6, 2003, pp. 287-327.

2 El Partido de los Trabajadores (PT) fue fundado en 1980 en el Colegio Sion, en São Paulo, por un grupo de militantes políticos compuesto por dirigentes sindicales, intelectuales de *izquierda* y católicos ligados a la Teología de la Liberación. Por lo tanto, el partido es el resultado de la aproximación de los movimientos sindicales, que resurgieron

PSDB³, sino también de los dos candidatos que les siguieron en orden de importancia, Heloísa Helena, del Partido Socialismo y Libertad⁴ y Cristovam Buarque, del Partido Democrático Laborista⁵, procurando demostrar, a través de la elaboración de mapas con los resultados electorales⁶, si hubo o no cambios en la geografía electoral brasileña en 2006, en relación con los patrones ya identificados en las anteriores contiendas presidenciales.

Para cada uno de los candidatos en la primera vuelta se elaboró un mapa de su porcentaje con relación a los votos válidos. Respecto a la segunda vuelta, se elaboraron mapas del porcentaje de votos para Lula y Alckmin, así como mapas con la diferencia en puntos porcentuales entre la primera y la segunda vuelta de 2006, para cada uno de los dos candidatos enfrentados.

El nivel de observación adoptado para los mapas de Brasil es el de las microrregiones geográficas. Éstas, en número de 558, fueron delimitadas por el Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística, IBGE con el objeto de constituir las como niveles territoriales intermedios entre los 26 Estados de la Federación, demasiado grandes para permitir un análisis detallado del territorio

nacional, y los 5.550 municipios, difíciles de ser representados gráficamente en el conjunto del país (Mapa 1)*.

2. El sistema electoral brasileño

Durante los años del régimen militar (1964 a 1985), el sistema electoral existente en el país era alterado a través de una legislación casuística, cuyo objetivo era garantizar la victoria del partido que había sido creado para dar sustento político a los gobiernos militares y disputar el triunfo en las elecciones que se celebraron durante esos 21 años. Así, la legislación electoral era frecuentemente cambiada, siempre que se presentaba el riesgo de que el partido del gobierno perdiera la elección que se aproximaba. Con la redemocratización del país, la nueva Constitución, promulgada en 1988, adoptó una legislación democrática que se caracteriza, entre otros aspectos, por disponer elecciones periódicas para las diferentes esferas de poder:

- Elección para Presidente de la República, Senador de la República, Diputado Federal, Gobernador de Estado y Diputado Estadual, cada cuatro años, como ha sucedido en 1994, 1998, 2002 y 2006;

- Elección para Prefecto Municipal y Vereador, cada cuatro años, como ha sucedido en 1992, 1996, 2000 y 2004;

a fines de la década de los 70, con sectores de la *izquierda* brasileña, que eran críticos del socialismo real existente en la Unión Soviética, y con segmentos de la *izquierda* católica influenciados por las resoluciones de la Conferencia del Episcopado Latino-Americano (CELAM) de Medellín (1968) y de Puebla (1979). El PT se presentó en todas las elecciones para Presidente de la República realizadas desde el fin del régimen militar, llevando a Lula como candidato (1989, 1994, 1998, 2002 y 2006). De las cinco elecciones en que se presentó, el PT logró la elección del Presidente Lula para dos mandatos consecutivos (2002 y 2006).

- 3 El Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) fue fundado en 1988 por un grupo de políticos disidentes del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), insatisfechos con los rumbos tomados por el gobierno del Presidente José Sarney (1985-1990), período de transición del régimen militar a la democracia. El PSDB presentó candidato en todas las elecciones para Presidente de la República celebradas después de la redemocratización del país: Mario Covas (1989), Fernando Henrique Cardoso (1994 e 1998), José Serra (2002) y Geraldo Alckmin (2006). De las cinco elecciones en que participó, el PSDB logró la elección del Presidente Fernando Henrique para dos mandatos consecutivos.
- 4 El Partido Socialismo y Libertad (PSOL) fue fundado en 2004, por un grupo de parlamentarios disidentes del PT, insatisfechos con los cambios ocurridos en ese partido, que habría abandonado el socialismo como meta estratégica. En 2006 el PSOL presentó candidato, por primera vez, a la Presidencia de la República, postulando a la senadora Heloísa Helena.
- 5 El Partido Democrático Laborista (PDL) fue fundado en 1980 por un grupo de políticos e intelectuales de *izquierda* liderados por Leonel Brizola, principal figura del partido hasta su muerte ocurrida en 2004. Es el único partido brasileño afiliado a la Internacional Socialista. El PDL presentó a Leonel Brizola como candidato en las elecciones para Presidente de la República celebradas en 1989 y 1994; no tuvo candidato propio en 1998 y 2002; y en 2006 concurrió a las urnas postulando a Cristovam Buarque, disidente del PT.
- 6 Los mapas presentados en este artículo fueron realizados a través de Philcarto, *software* de cartografía de datos estadísticos concebido y programado por Philippe Waniez. Los datos electorales tuvieron por base los resultados oficiales de los dos turnos de la elección presidencial de 2006, que el Tribunal Superior Electoral (TSE) puso rápidamente en disponibilidad a través de su *site* en Internet.

* **Nota de los editores:** Por razones de espacio no ha sido posible insertar todos los mapas contenidos en el original de este estudio. Se han seleccionado aquellos relacionados de manera mas directa con los resultados electorales, adecuando la numeración y las referencias en el texto.

- Para los cargos del Poder Ejecutivo (Presidente de la República, Gobernador de Estado y Prefecto Municipal) un candidato es considerado electo en caso de obtener el 50% de los votos más uno; cuando esto no sucede se realiza una segunda vuelta, un mes después de la primera, entre los dos candidatos más votados.

Como se puede observar, las elecciones para cada esfera de poder están intercaladas, de modo tal que cada dos años se celebran elecciones en el país, ya sea de carácter general (federal/estadual), o de carácter local (municipios). Las elecciones celebradas en 1989, exclusivamente para la elección del Presidente de la República, y en 1990 para Senador, Diputado Federal, Gobernador de Estado y Diputado Estadual, representaron una fase de transición en la implantación definitiva de la nueva legislación y, por lo tanto, no fueron simultáneas, lo que recién comenzó a suceder a partir de 1994.

Los candidatos a los cargos deben pertenecer a un partido político cuyo funcionamiento está debidamente autorizado por el Tribunal Superior Electoral. No está permitida la existencia de candidatos indepen-

Mapa 1

División territorial de Brasil, regiones, estados y microregiones



dientes, sin filiación partidaria. Sin embargo, los candidatos que deseen disputar una elección, pueden cambiar de partido hasta un año antes de la celebración de las mismas e incluso después de ser electos.

Los que ocupen cargos ejecutivos (Presidente, Gobernador y Prefecto) pueden ser

candidatos a la reelección por un mandato más, continuando en el ejercicio de su función. Sin embargo, si el que ocupa un cargo ejecutivo se presenta como candidato para cumplir otra función, debe abandonar el cargo que ejerce seis meses antes de disputar la nueva elección. Estas restricciones no

se aplican, como es lógico, a aquellos que desempeñan cargos legislativos (Senador, Diputado Federal, Diputado Estadual y Vereador), quienes pueden disputar elecciones cuantas veces lo deseen continuando en el ejercicio de su mandato parlamentario.

2.1. *Electorado*

Cuando se estudian las elecciones presidenciales en Brasil, llama la atención la dimensión del electorado, que viene expandiéndose de modo acentuado desde 1985, momento en que se produjo la redemocratización del país: 82 millones en 1989, 95 millones en 1994, 106 millones en 1998, 115 millones en 2002 y 125 millones en 2006, lo que significa un aumento de cerca de 43 millones en la cifra de electores, en un período de apenas 17 años. Más allá del crecimiento natural de la población, esta expansión es producto del derecho a voto concedido por la Constitución de 1988 a los jóvenes entre 16 y 17 años y a los electores analfabetos. Conviene recordar que en Brasil el voto es obligatorio para las personas entre los 18 y los 69 años, pero es opcional para las de 16 y 17 años, de 70 años y más y para los analfabetos.

En este contexto de expansión del número de electores, el análisis de las elecciones

presidenciales debe estar precedido por un examen de la distribución del electorado en el país, en las unidades de la Federación y también en los municipios, dado que la desigualdad entre los estados y los municipios, en lo que hace a la dimensión del electorado, es grande.

Esto hace que un candidato que haya logrado, por ejemplo, buenas votaciones en el Estado de São Paulo donde se concentra el 22% del electorado nacional, asuma una importancia mucho mayor, en la disputa electoral, que otro que presente su mejor resultado en Roraima, estado que apenas concentra el 0,2% de los electores del país.

De hecho, São Paulo es, de lejos, el estado brasileño más importante en términos electorales, seguido por Minas Gerais con 11% y por Rio de Janeiro con 9% de los electores, porcentajes ambos que, sumados, no llegan a alcanzar el porcentaje de São Paulo. Esa enorme desigualdad entre los distintos estados hace que las nueve unidades de la Federación con mayores porcentajes de electores, como puede verse en la Tabla 1, concentren el 75% del electorado nacional.

Otra forma de analizar la distribución del electorado en el país, además de considerar

el peso del electorado en los distintos estados, es a través de la categorización de los municipios sobre la base del número de electores que poseen. Este abordaje muestra también una enorme disparidad entre los municipios brasileños.

Llama la atención, en primer lugar, el hecho de que la gran mayoría de los municipios se ubica en las categorías con reducido número de electores, como muestra la Tabla 2. Tenemos así, 3.497 municipios en el rango de hasta 10.000 electores, y 1.100 en el rango de 10.000 a 20.000. Si consideramos el grupo que reúne hasta 100.000 electores, vemos que éste engloba 5.367 municipios que corresponden al 56% del electorado nacional. Por su parte, los 137 municipios que cuentan con más de 100.000 electores, concentran el 44% de los electores brasileños.

Este análisis revela, por lo tanto, una característica importante de la distribución del electorado en el país, que es la superioridad del número de electores concentrados en los municipios pequeños y medianos (56%) con relación al de los concentrados en las grandes ciudades (44%). Así, en una campaña electoral por la Presidencia de la República, los candidatos necesitan, no sólo lograr un

Tabla 1

Número de los electores en los estados - 2000

Estados	Electores	Electores %	Estados	Electores	Electores %
São Paulo	24.263.612	22,11	Rio Grande do Norte	1.800.359	1,64
Minas Gerais	12.259.469	11,17	Piauí	1.702.001	1,55
Rio de Janeiro	9.929.655	9,05	Mato Grosso	1.643.996	1,50
Bahia	8.205.175	7,48	Alagoas	1.522.250	1,39
Rio Grande do Sul	7.112.134	6,48	Amazonas	1.409.210	1,28
Paraná	6.504.490	5,93	Mato Grosso do Sul	1.331.259	1,21
Pernambuco	5.254.515	4,79	Distrito Federal	1.288.501	1,17
Ceará	4.623.794	4,21	Sergipe	1.086.178	0,99
Santa Catarina	3.626.533	3,30	Rondônia	832.513	0,76
Pará	3.337.840	3,04	Tocantins	724.549	0,66
Maranhão	3.169.383	2,89	Acre	332.781	0,30
Goiás	3.154.841	2,87	Amapá	250.077	0,23
Paraíba	2.166.188	1,97	Roraima	186.049	0,17
Espírito Santo	2.033.754	1,85	Total	109.751.106	100,00

Fuente: Tribunal Superior Electoral

buen desempeño en las ciudades mayores, sino obtener también buenas votaciones en los municipios pequeños y medianos distribuidos en el interior del país.

2.2. *Abstención, votos en blanco, nulos y válidos*

Además de la importancia electoral de los municipios pequeños y medianos, existe otro

aspecto que debe ser destacado al analizar los resultados de las elecciones presidenciales de 2006, y es la reducción experimentada en la tasa de abstención al compararla con la de 2002 (Tabla 3). De hecho, la abstención, que mostraba una tendencia creciente en el país a lo largo de las tres primeras elecciones presidenciales del período post-dictadura militar (11,9% en 1989; 17,8% en 1994 y

21,5% en 1998) ha comenzado a presentar una tendencia declinante en sus porcentajes, situándose en un 17,7% en 2002 y en un 16,7% en 2006.

De al misma forma que la abstención, los votos en blanco y nulos presentaron una reducción en sus porcentajes entre 2002 y 2006. Es así que los porcentajes de votos en blanco en el país que, en 2002, re-

Tabla 2

Categorías de municipios por número de Electores - Brasil - 2000

Categorías por municipio	Nº Municipios	Nº Electores	%
Hasta 10.000	3.497	16.936.435	15
10.000 a 20.000	1.100	15.350.078	14
20.000 a 50.000	610	18.503.886	17
50.000 a 100.000	160	10.763.738	10
100.000 a 200.000	79	10.927.618	10
200.000 a 600.000	45	14.310.845	13
Más de 600.000	13	22.722.299	21
Total	5.504	109.514.899	100

Fuente: Tribunal Superior Electoral - 2000

Tabla 3

Elecciones presidenciales en Brasil

Años	Abstención	Votos en blanco	Votos nulos	Votos válidos
1989	11,9	1,6	4,8	93,5
1994	17,8	9,2	9,5	81,2
1998	21,5	8,0	10,7	81,3
2002	17,7	3,0	7,4	89,6
2006	16,7	2,7	5,7	91,6

Fuente: Tribunal Superior Electoral

presentaban el 3,0% del total de los votos, pasaron, en 2006, al 2,7% al mismo tiempo que las tasas de votos nulos caían del 7,4% al 5,7%.

Otro aspecto positivo observado en los resultados electorales de 2006, además de la declinación de las tasas de abstención y de votos en blanco y nulos, es el aumento de los índices de votos válidos con relación a la elección presidencial de 2002. En realidad, el porcentaje de votos válidos que había disminuido entre 1989 y 1994, al pasar del 93,5% al 81,2%, se mantuvo inalterado en 1998. Pero en 2002, presentó un acentuado crecimiento al alcanzar el 89,6%, aumentando nuevamente en 2006, ocasión en la que llegó al 91,6%.

Existen algunas razones que podrían explicar esta mejoría en los porcentajes de votos válidos en las dos últimas elecciones: la urna electrónica, de fácil utilización incluso para electores con bajo nivel de escolaridad; la campaña electoral, muy disputada entre los dos principales candidatos y el papel de los medios, sobre todo de la televisión, que promovió un amplio debate acerca de las elecciones presidenciales de 2002 y 2006. Tales factores pueden haber reforzado la motivación de los electores, reproduciendo

una situación semejante a la de 1989, cuando el porcentaje de votos válidos alcanzó su más elevado nivel.

3. Factores de la geografía electoral

El análisis de los mapas de las variables socioeconómicas, que contemplan aspectos relativos a la demografía, la urbanización, las actividades económicas, los niveles educativos y de ingresos, revela patrones muy diversificados cuando se considera el país como un todo. A pesar de ello, la observación de ese conjunto de mapas permite distinguir dos importantes clivajes en la organización del territorio brasileño: uno con orientación Este-Oeste, que diferencia áreas de ocupación más antigua (regiones Nordeste, Sudeste y Sur), de otras de ocupación más reciente (Norte y Centro-Oeste); y otro con sentido Norte-Sur, que distingue las regiones menos desarrolladas (Norte y Nordeste) de las más dinámicas en términos económicos (Sudeste, Sur y Centro-Oeste).

Dado que en Brasil la ocupación del territorio se realizó a partir del litoral, las mayores concentraciones demográficas se ubican, incluso hoy, en una extensa faja próxima a la costa marítima que se extiende del Nordeste al Sur del país, en oposición a

Mapa 2

Brasil, población total 2000



Fuente: IBGE - Censo Demográfico 2000

la menor ocupación territorial registrada en el interior de las regiones Norte y Centro-Oeste (Mapa 2). Además de las diferencias interregionales se verifican, también, acentuados contrastes intraregionales, como por ejemplo en el Nordeste, entre el interior de los estados de Maranhão, Piauí y Bahia, con

menores contingentes de población, y la faja litoraleña de los mismos, con una alta densidad demográfica.

Aunque continúa presentando grandes contrastes a lo largo del territorio brasileño, la urbanización está sufriendo profundas transformaciones en función del proceso

de industrialización y modernización de la agricultura en el país. Esta transformación se acentuó a partir de la década de 1960, cuando el total de habitantes de las ciudades sobrepasó al de la población rural, llegando a representar, en el 2000, el 81% de la población brasileña. Los más altos índices de urbanización se concentran en el Sudeste, porción del territorio nacional donde se localizan las áreas más industrializadas y más desarrolladas del país.

La consideración de la población por sexo revela también acentuadas diferencias ligadas, en este caso, a las migraciones internas. El mapa de la tasa de masculinidad, que representa el número de hombres por cada 100 mujeres, muestra que los hombres predominan en las regiones de ocupación más reciente, hacia donde han afluído significativos contingentes poblacionales. Como es sabido, la migración es efectuada, en un primer momento, por los hombres, que dejan a sus familias en sus lugares de origen. Por este motivo, las tasas de masculinidad que se registran en las regiones Norte y Centro-Oeste son elevadas, en función de las políticas gubernamentales que, desde los años 1970, dirigen hacia esas áreas de frontera agrícola, considerables flujos migratorios.

Por el contrario, las mujeres prevalecen en una gran faja que se extiende del Nordeste al Sur del país. En realidad, predominan en todas las grandes ciudades brasileñas, lo que puede ser explicado por las mayores oportunidades de empleo existentes para el sexo femenino en los centros urbanos. Hay, sin embargo, algunas excepciones a esta regla, como sucede, por ejemplo, en el interior del Nordeste donde, a pesar de que la urbanización es muy reducida, puede observarse la presencia de un mayor número de mujeres que de hombres. Esto se debe a la situación de pobreza imperante en esa región que provoca, desde hace décadas, flujos migratorios, sobre todo del sexo masculino, hacia las áreas de frontera agrícola del Norte y Centro-Oeste.

La distribución espacial de las variables relativas a la evaluación de la población por faja etárea también presenta patrones marcados por acentuados contrastes que se relacionan con los niveles de desarrollo de las diferentes regiones brasileñas. En este sentido, la mayor incidencia de jóvenes se produce en el Norte y el Nordeste, áreas que se caracterizan por poseer niveles más bajos de desarrollo. En este caso, el alto nivel de analfabetismo que conduce a un

menor control de la natalidad podría explicar la mayor presencia de jóvenes en esas regiones. Además, en el Nordeste los elevados porcentajes de jóvenes se relacionan, también, con la salida de los adultos en busca de trabajo en otras zonas del país.

Al contrario que en el patrón de distribución de jóvenes, la presencia más acentuada de adultos se observa en las regiones Sudeste, Sur y Centro-Oeste, lo que se puede explicar, en parte, por las oportunidades de empleo existentes en esas regiones que presentan la mayor concentración urbano-industrial del país y una agricultura con características empresariales modernas. Además, las menores tasas de natalidad de esas regiones contribuyen a que se registren porcentajes más elevados de adultos en el total de su población.

La distribución de los porcentajes de ancianos, especialmente relevante en áreas de ocupación antigua (regiones Nordeste, Sudeste y Sur), expresa, sin embargo, situaciones diferentes. Mientras que en el Sudeste y el Sur, con mayor grado de desarrollo, la concentración de ancianos responde a la existencia de una mayor expectativa de vida, en el Nordeste la presencia de personas mayores es consecuencia de la migra-

ción de adultos que dejan, en sus lugares de origen, a los ancianos y a los niños.

La distribución de la población por el color de piel se basa en una pregunta del Censo Demográfico sobre *color o raza*, a la que los informantes deben responder escogiendo su color de piel entre los siguientes tipos predefinidos: blanco, negro, pardo, indio y amarillo. El mapa que expresa el porcentaje de personas no blancas en la población total, revela, en líneas generales, una gran oposición entre São Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul, donde se ubican los menores porcentajes de población no blanca del país, y el resto del territorio nacional.

Esta diferenciación espacial se debe al proceso de ocupación ocurrido en esa zona de Brasil, que recibió en el siglo XIX fuertes contingentes migratorios de origen europeo, especialmente italianos y alemanes. En cuanto a la región Nordeste y parte de la Sudeste, donde predomina la población no blanca, este hecho se relaciona con las plantaciones y la explotación minera, realizadas en el país entre los siglos XVI y XIX, en base a mano de obra esclava de origen africano.

En lo que se refiere a la región Norte, puede verificarse que los acentuados por-

centajes de no blancos están directamente ligados a la fuerte presencia de población de origen indígena. El Centro-Oeste muestra una situación intermedia entre esos *dois brasis*, que se debe, por un lado, a la influencia de los migrantes sureños que se afincaron allí en los últimos años, y por el otro, a la presencia de poblaciones de origen indígena que habitan esa región.

Acompañando ese patrón de población no blanca, la distribución de las desigualdades educativas presenta también una fuerte oposición entre las regiones Norte y Nordeste y el centro-sur del país. Para calcular tales desigualdades, se estableció una relación entre el número de habitantes con nivel educativo básico por cada habitante con nivel educativo superior. El mapa así obtenido revela que la mitad norte del país presenta los más altos niveles de desigualdad educativa, al contrario que la mitad sur, que se destaca por la mejor situación educativa de sus habitantes.

Sin embargo, al interior de esas dos grandes zonas en que se divide el país, surgen diferencias significativas. Se observa, así, que en la mitad norte todas las capitales estatales presentan una situación más favorable que el resto de sus respectivos

estados, lo que es comprensible ya que en las capitales se concentran las principales instituciones educativas, las universidades, los empleos calificados, etc. De la misma forma, en la mitad sur, vemos que el norte de Minas Gerais y la parte central de Paraná, con altos grados de diferencias educativas, se distancian del resto de la región, que presenta los menores desniveles educativos del Brasil.

Para dar prueba de las desigualdades de ingresos en el país, se estableció una relación entre el número de personas económicamente activas que perciben, como máximo, un salario mínimo por mes, por cada persona que percibe más de diez. Este indicador es similar al de los desniveles educativos y revela la misma oposición entre la mitad norte y la mitad sur del país. Así como sucede con la educación, las capitales estatales de la mitad norte presentan menores discrepancias de ingresos que las que presentan las demás microregiones de sus respectivos estados.

Es posible observar que aunque los desniveles de ingresos están presentes en todo el territorio nacional, es en la región Nordeste donde la desigualdad alcanza los niveles más dramáticos y se presenta en forma más concentrada. En lo que hace a

las regiones Sudeste y Sur, se verifican allí las menores disparidades en los ingresos, excluyendo el norte de Minas Gerais y la parte central de Paraná, que presentan acentuadas discrepancias en los mismos.

El mapa de la tasa de actividad, que representa el número de personas que ejercía algún tipo de trabajo remunerado en la semana de referencia del Censo, revela también una nítida oposición Norte-Sur, con una gran superioridad de las regiones Sudeste, Sur y Centro-Oeste en lo que se refiere a los niveles de trabajo remunerado de la población, en contraste con los bajos índices del Norte y Nordeste. En realidad, el Centro-Sur del país es donde se ubican las áreas más dinámicas económicamente, lo que puede ser corroborado por el cuadro de empleo en la actividad industrial, al contrario que en la mitad Norte, donde el trabajo en la agricultura tiene un papel preponderante.

En este contexto de acentuadas desigualdades, la cartografía de los indicadores demográficos, económicos y sociales puede contribuir a una mejor comprensión de los resultados de las urnas, al producir una imagen bien estructurada de las múltiples relaciones de fuerzas que actúan sobre el territorio.

4. Las elecciones presidenciales de 2006

Las elecciones presidenciales de 2006 fueron disputadas por ocho candidatos, simultáneamente con las elecciones para el Senado Federal, la Cámara de Diputados, las Gobernaciones Estaduales y las Asambleas Legislativas. El análisis de esas elecciones presidenciales tomará en cuenta sólo los cuatro candidatos más votados en el país: Luiz Inácio Lula da Silva, Geraldo Alckmin, Heloísa Helena y Cristovam Buarque. No se considerará, por lo tanto, debido al reducido porcentaje de votos obtenidos, a los siguientes candidatos: Ana Maria Rangel (Partido Republicano Progresista), José Maria Eymael (Partido Socialdemócrata Cristiano), Luciano Bivar (Partido Social Liberal) y Rui Costa Pimenta (Partido de la Causa Obrera).

4.1. *Luiz Inácio Lula da Silva*

El desempeño de Lula ⁷, que obtuvo el 48% de los votos en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2006, revela, de inmediato, que el candidato demostró tener bases de sustentación en todo el territorio nacional. A pesar de ello, al analizar sus porcentajes de votos, se verifica la exis-

tencia de acentuados contrastes regionales, con votaciones que varían desde el 19% al 86% (Mapa 3). Las más elevadas están concentradas en las regiones Nordeste y Norte, en oposición al Sur y Centro-Oeste. En realidad, es en la región Nordeste donde el candidato alcanzó su más espectacular desempeño, especialmente en Pernambuco, Ceará, Piauí y Maranhão. En cuanto al Sudeste, éste se presentó dividido, toda vez que São Paulo votó mayoritariamente por Alckmin, mientras que Minas Gerais, Rio de Janeiro y Espírito Santo contribuyeron al éxito electoral de Lula.

Las elevadas votaciones en el Nordeste y el Norte se deben, en gran medida, a los programas sociales del Gobierno de Lula, como la Bolsa Familia (cantidad otorgada mensualmente a los más pobres bajo el compromiso de que sus hijos concurren a

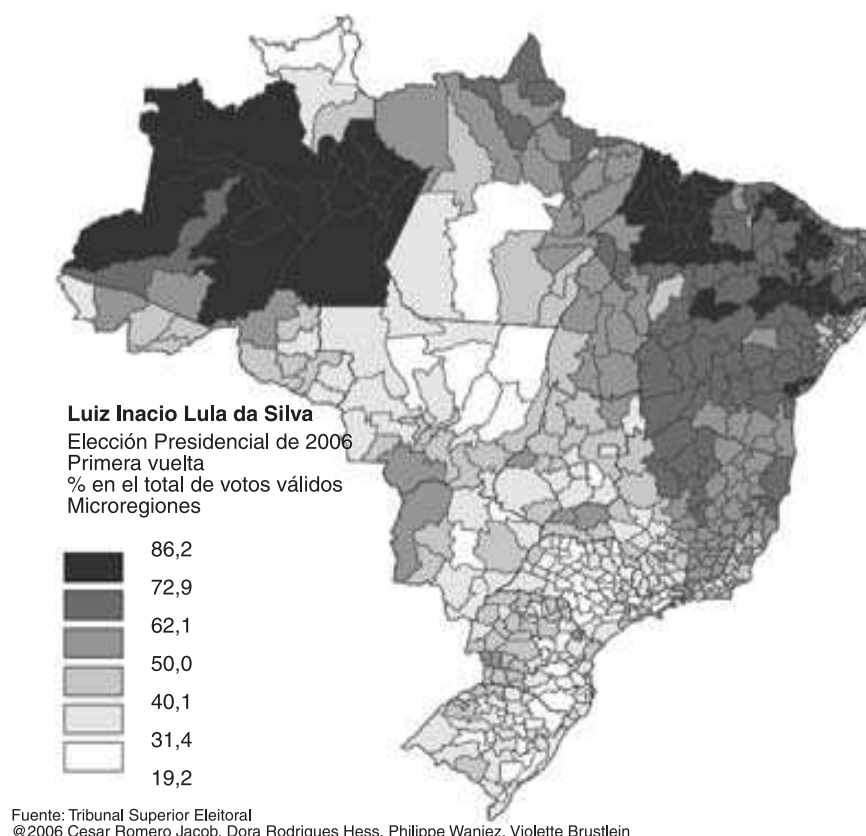
⁷ Luiz Inácio Lula da Silva, natural del estado de Pernambuco, migró a São Paulo a los siete años con su familia, que buscaba mejores condiciones de vida. En la capital paulista, se convirtió en metalúrgico y se destacó como un importante líder del movimiento sindical. Esta actuación lo llevó a participar en la política partidaria, siendo, en 1980, uno de los fundadores del Partido de los Trabajadores (PT). Después de ser elegido Diputado Federal, se postuló a presidente en 1989 (derrotado por Fernando Collor de Melo), en 1994 (derrotado por Fernando Henrique Cardoso), en 1998 (nuevamente derrotado por Fernando Henrique Cardoso) y en 2002, cuando por fin, ganó las elecciones venciendo a José Serra. Fue reelecto en 2006, aventajando a su competidor, Geraldo Alckmin, en 58 millones de votos, o sea, batiendo su propio record de votación para Presidente del Brasil.

la escuela), el Pronaf (programa de apoyo a la agricultura familiar) y el Luz para Todos (programa de electrificación rural) que beneficia a las capas bajas de la población que, en su mayor parte, habitan en el Nordeste y el Norte. En realidad, es en esas regiones del país donde los niveles de desigualdad social son más elevados, como muestran los mapas de indicadores socioeconómicos.

En cuanto a las votaciones más bajas en el Sur y en el Centro-Oeste, parecen estar ligadas a la cotización de la moneda brasileña, que viene afectando directamente a la actividad agrícola, especialmente a las grandes explotaciones ligadas a la exportación. Así, el agronegocio del Sur y del Centro-Oeste está sufriendo pérdidas financieras con la valorización del real frente al dólar. Aun siendo de naturaleza diferente, tanto en el caso de Nordeste y el Norte como en el del Sur y Centro-Oeste, los factores que contribuyeron a las altas y bajas votaciones de Lula fueron de índole económica. O sea, ya sea para un lado o para el otro, el *bolsillo* influyó en la decisión de los electores en la primera vuelta. Sin embargo, no hubo en esta elección una división simplista entre la mitad Norte y la mitad Sur del país, entre un Brasil pobre y un Brasil rico, como po-

Mapa 3

Luiz Inácio Lula da Silva



dría parecer, sino entre intereses específicos de los diferentes grupos de electores.

Al analizar las diferencias en las votaciones por Lula entre el primer turno de 2006 y el primer turno de 2002, se puede constatar que se produjo una inversión en la geografía electoral del candidato: del buen

desempeño alcanzado en las regiones Sur y Sudeste en la elección anterior, el foco de sus votaciones, en la elección actual, pasó a localizarse en el Nordeste y el Norte.

En consecuencia, la nueva geografía electoral del candidato a la reelección parecería indicar que, mientras los electores de las re-

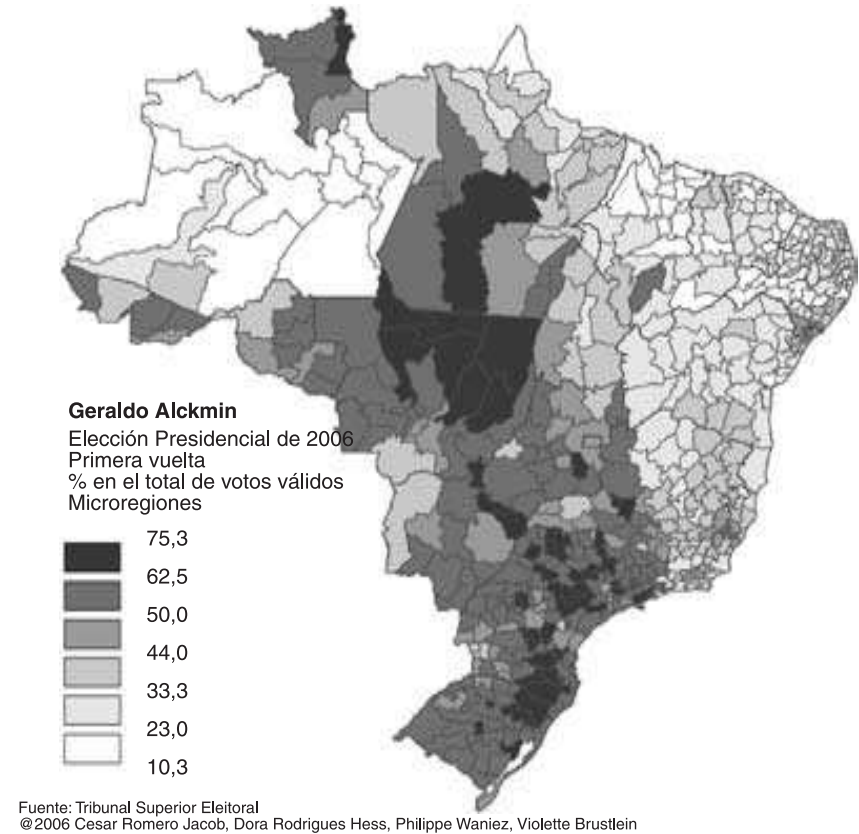
giones Nordeste y Norte tendrían de Lula la imagen de un presidente que gobierna para los habitantes pobres de las regiones más pobres del país, los electores de las regiones Sur y Centro-Oeste pensarían que el presidente Lula no presta la debida atención a los efectos negativos que está ocasionando en la economía regional la valorización de la moneda brasileña frente a la estadounidense.

4.2. *Geraldo Alckmin*

La distribución de los votos de Alckmin ⁸, en el primer turno, en el que obtuvo el 42% de los votos válidos, revela que el principal adversario de Lula demostró tener también, en estas elecciones, bases de sustentación en todo el territorio nacional. Sin embargo, cuando se analizan sus porcentajes de votos, se observan acentuados contrastes regionales, dado que presentan una variación que va del 10% al 75% (Mapa 4). El candidato del PSDB alcanzó sus mayores votaciones en las regiones Sur y Centro-Oeste. En la región Sudeste, sólo logró un excelente desempeño en São Paulo, estado en que estuvo en la dirección del gobierno durante seis años. Además, obtuvo buenas votaciones en la región Norte, sobre todo en Pará y

Mapa 4

Geraldo Alckmin



en Roraima, estados en los que su partido conduce el gobierno estadual.

Al contrario que Lula, Alckmin fue beneficiado electoralmente en São Paulo y en las regiones Sur y Centro-Oeste precisamente por los problemas derivados del tipo de cambio que vienen afectando a la agricultura

en esas regiones. Como es sabido, en esas áreas, donde el agronegocio volcado a la

⁸ Geraldo Alckmin, natural del estado de São Paulo, posee título de médico y desde joven se dedicó a hacer carrera en la política: primero fue vereador, luego prefecto, diputado estadual, diputado federal y, más tarde, vicegovernador del estado de São Paulo en la gestión de Mario Covas (1994-1998). Se convirtió en uno de los principales articuladores políticos de Covas en el interior paulista, lo que le garantizó la continuidad en la posición de vicegovernador cuando

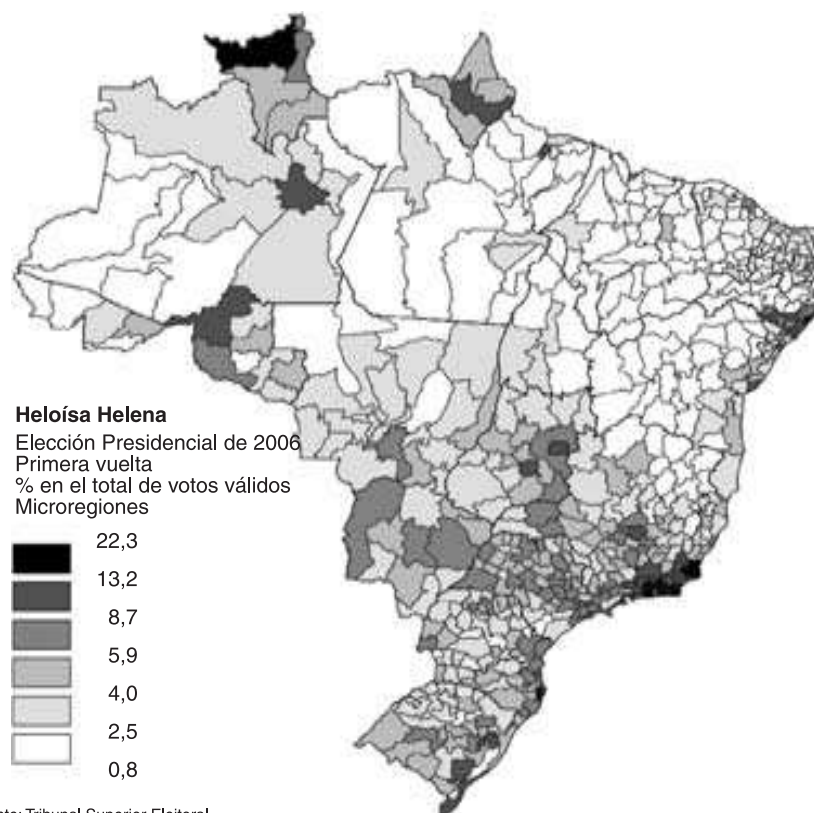
exportación es muy fuerte, éste está siendo perjudicado por la valorización del real frente al dólar. En este sentido, es llamativo el hecho de que incluso en una zona del Sur del país, que abarca el norte de Rio Grande do Sul, el oeste de Santa Catarina y el suroeste de Paraná, área donde tradicionalmente Lula obtiene elevadas votaciones, Alckmin haya logrado un buen desempeño.

Al contrario de los beneficiados por el programa de agricultura familiar del Nordeste y el Norte, los pequeños productores rurales de esas áreas del Sur, que integran el complejo del agronegocio de exportación, fueron también perjudicados por el tipo de cambio, lo que condujo a un crecimiento en las votaciones por el candidato del PSDB y a una reducción del apoyo a Lula.

Las diferencias de votaciones entre Alckmin y José Serra, candidato del PSDB en 2006 y 2002, respectivamente, revelan importantes cambios en la geografía electoral de un candidato con respecto al otro. Así, Alckmin creció hasta 41 puntos porcentuales en áreas de la región Sur al tiempo que, en la región Nordeste, registró caídas de hasta 66 puntos porcentuales. Estos cambios en el desempeño de Alckmin con respecto al de Serra pueden atribuirse, en un

Mapa 5

Heloísa Helena



Fuente: Tribunal Superior Eleitoral
©2006 Cesar Romero Jacob, Dora Rodrigues Hess, Philippe Waniez, Violette Brustlein

caso, a los problemas derivados del tipo de cambio en el Centro-Sur del país, y en el otro, a los programas sociales del gobierno de Lula aplicados en el Nordeste y Norte.

4.3. Heloísa Helena

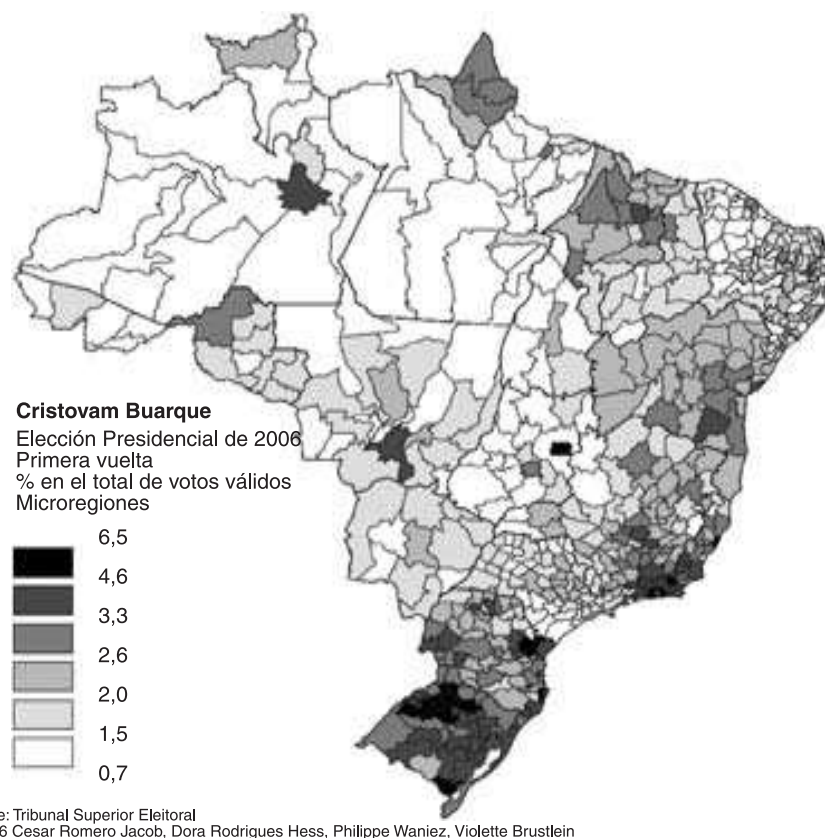
La candidata Heloísa Helena⁹, que obtuvo el 6% de los votos nacionales, situándose

Mario Covas fue reelecto, en 1998. En 2001, cuando aquel presentó serios problemas de salud, Alckmin asumió interinamente el gobierno de São Paulo, y con el fallecimiento de Covas pasó a ejercer, en forma permanente, el cargo de gobernador de dicho estado. En las elecciones para el gobierno estadual, en 2002, fue reelecto. En los comienzos de su carrera política, estuvo afiliado del Movimiento Democrático Brasileño (MDB) y luego, en 1998, fue uno de los fundadores del PSDB, partido por el cual fue candidato a la Presidencia de la República en 2006.

⁹ Heloísa Helena, natural del estado de Alagoas, fue electa Senadora de la República en 1998, por el Partido de los Trabajadores. Después de expresar públicamente sus divergencias con la orientación de la política económica del Gobierno de Lula, fue expulsada del PT en diciembre de 2003 y

Mapa 6

Cristovam Buarque



en tercer lugar en estas elecciones, presentó votaciones significativas sólo en Brasilia y en las capitales estaduais, revelando de ese modo la falta de apoyo a su candidatura en el interior del país. En términos de porcentajes, se percibe un mejor desempeño de la candidata en los estados de Rio de Janeiro y

Alagoas, donde recibió votaciones de entre el 13% y el 22%, muy superiores a su media nacional (Mapa 5).

Es posible pensar que la buena performance de Heloísa Helena en las capitales se deba al fuerte contenido moral de su discurso de campaña, con críticas contun-

denes hacia los desvíos éticos ocurridos en el gobierno de Lula. Como es sabido, Heloísa Helena, que había sido electa senadora por el PT en 1998, por Alagoas, fue expulsada del partido en 2003 por votar en contra de importantes propuestas de reformas enviadas por Lula al Congreso Nacional. Obviamente, ese tipo de discurso de oposición tiene más eco entre la clase media escolarizada de los grandes centros urbanos. En lo que hace al interior de las regiones Nordeste y Norte, Heloísa Helena presentó un magro desempeño, lo que se debió a la fuerte adhesión de los electores de esas regiones pobres a la candidatura del Presidente Lula.

4.4. Cristovam Buarque

El candidato del PDT, Cristovam Buarque¹⁰, que recibió el 3% de los votos en esta elección presidencial situándose en el cuarto lugar, presentó, en términos absolutos, votaciones significativas en Brasilia y en un reducido

participó, junto con otros parlamentarios, de la fundación de un nuevo partido, el Partido Socialismo y Libertad (PSOL). Se postuló a la Presidencia de la República en 2006, por un frente de izquierda constituido por el PSOL, por el Partido Socialista de los Trabajadores Unificado (PSTU), y por el Partido Comunista Brasileño (PCB), consiguiendo cerca del 6% de los votos válidos, lo que la situó en el tercer lugar.

¹⁰ Cristovam Buarque, nacido en Pernambuco, es un político con una fuerte trayectoria académica. Fue Rector de la Universidad de Brasilia (1985-1989), Gobernador del Distrito

número de capitales estatales, revelando, así, la falta de sustentación de su candidatura en la mayor parte del territorio nacional. Al analizar sus porcentajes se observa una distribución de votos concentrada en los estados de Rio de Janeiro y de Rio Grande do Sul donde, en un gran número de microregiones (Mapa 6), obtuvo votaciones superiores a su media nacional.

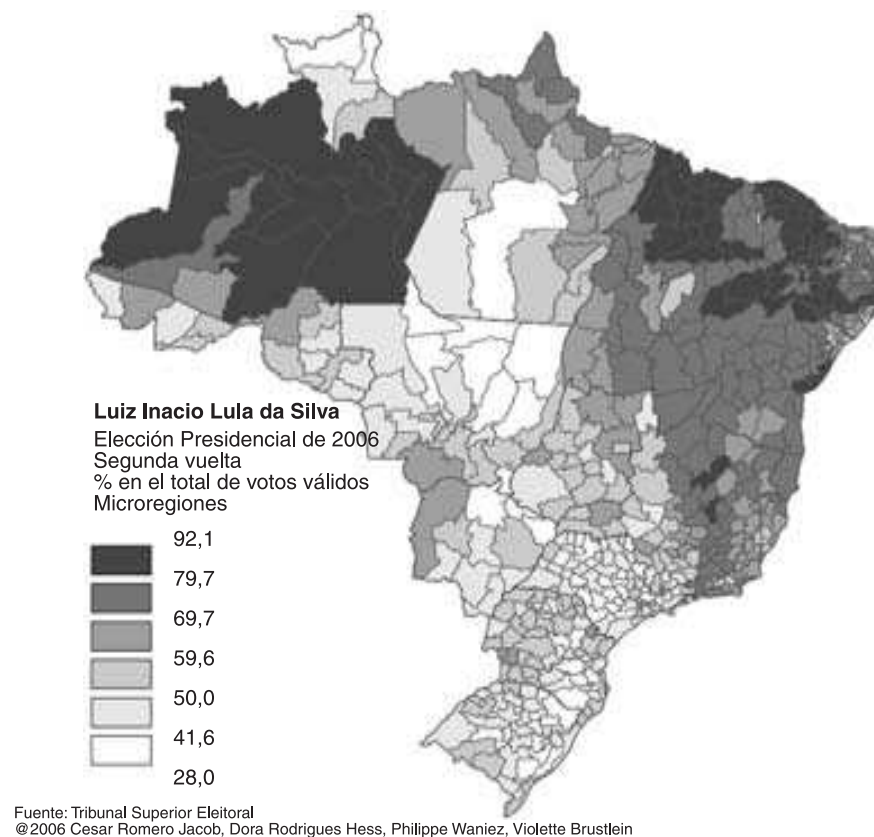
Los porcentajes más altos obtenidos por el candidato del PDT en Rio de Janeiro y en Rio Grande do Sul, se deben al hecho de que allí se encuentran las bases políticas remanentes de Leonel Brizola, fundador de ese partido. Cabe recordar que Cristovam Buarque, que fue electo senador por el PT en el Distrito Federal en 2002 y nombrado por Lula Ministro de Educación, abandonó el partido en 2004 con críticas a lo que él consideraba escasa inversión del gobierno federal en la educación básica. En su campaña en la TV tuvo, en consecuencia, como bandera política, la mejora de la enseñanza básica en el país.

4.5. La segunda vuelta

Luiz Inácio Lula da Silva fue electo de forma espectacular, en ocasión de la segunda vuelta, con 58 millones de votos, que corresponden al 61% del total de votos válidos.

Mapa 7

Luiz Inácio Lula da Silva

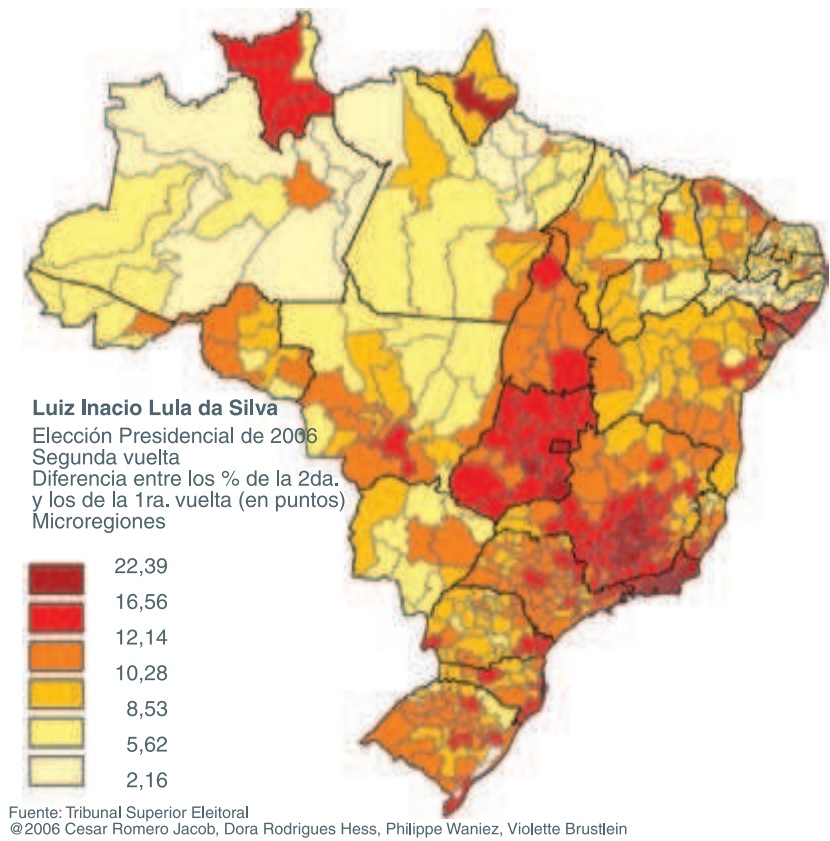


dos, con una cómoda diferencia de 22 puntos porcentuales respecto a Alckmin, que recibió el 39%. Por lo tanto, Lula presentó un enorme crecimiento entre el primero y el segundo turno consistente en 11,5 millones de votos, lo que significó 13 puntos porcentuales de aumento.

Federal (1995-1998) y electo Senador de la República en 2002, por el Partido de los Trabajadores (PT). Fue nombrado Ministro de Educación por el Presidente Lula pero, en 2005, a raíz de sus divergencias con la orientación de la política educacional del gobierno del PT, dejó su antigua agrupación para afiliarse al Partido Democrático Laborista (PDT). Cuando desempeñaba el cargo de Senador por el Distrito Federal, se presentó como candidato a la Presidencia de la República por el PDT, obteniendo el 3% de los votos válidos lo que le valió la cuarta colocación en el primer turno. Su principal bandera política fue la lucha por el mejoramiento de la enseñanza básica en el país, siendo el autor del proyecto *bolsa-escola*, programa social creado durante su gobierno en el Distrito Federal, que prevé el otorgamiento de una cantidad de dinero a

Mapa 8

Luiz Inácio Lula da Silva



Los números absolutos de votos por Lula en el segundo turno son similares a la distribución de la población brasileña, destacándose especialmente las dos capitales más importantes del país, São Paulo y Rio de Janeiro, y la mitad este de Brasil, que es su parte más densamente poblada.

La distribución de sus porcentajes de votos en el segundo turno se asemeja, naturalmente, a la del primero, observándose un aumento de sus votaciones en todo el territorio nacional, con una variación que va del 28% al 92% (Mapa 7). De hecho, al analizar el mapa de la diferencia de sus porcentajes entre el

primero y el segundo turno, se constata que Lula creció en todas las 558 microregiones brasileñas, con aumentos más acentuados, sin embargo, en Rio de Janeiro, Minas Gerais, Goiás, Alagoas y Roraima (Mapa 8).

Al contrario del caso de Lula, la distribución de los números absolutos de los votos por Alckmin en el segundo turno, se presenta muy concentrada en la regiones Sudeste y Sur, especialmente en el estado de São Paulo. La distribución de los porcentajes de votos por Alckmin, en el segundo turno, se muestra muy similar a la del primero, observándose, sin embargo, una reducción de sus porcentajes en casi la totalidad del territorio nacional, con una variación que va del 8% al 72% (Mapa 9).

Así, al analizar el mapa de la diferencia entre los porcentajes del primero y del segundo turno, se constata que Alckmin sufrió pérdidas en 535 de las 558 microregiones brasileñas, con el acento colocado principalmente en Minas Gerais, Goiás, Tocantins y Ceará (Mapa 10). Así, sólo registró crecimiento en 23 microregiones ¹¹,

las familias necesitadas, bajo el compromiso de mantener a todos sus hijos de entre 7 y 14 años, en la escuela.

¹¹ Las microregiones en las que Alckmin creció en el segundo turno de las elecciones de 2006, son las siguientes: Boa

de las cuales 10 son capitales estatales, como por ejemplo, São Paulo, Rio de Janeiro y Porto Alegre. En términos generales, el candidato del PSDB, que recibió en el segundo turno 37 millones de votos, perdió, con relación al primero, cerca de 2,4 millones de votos lo que significó tres puntos porcentuales menos.

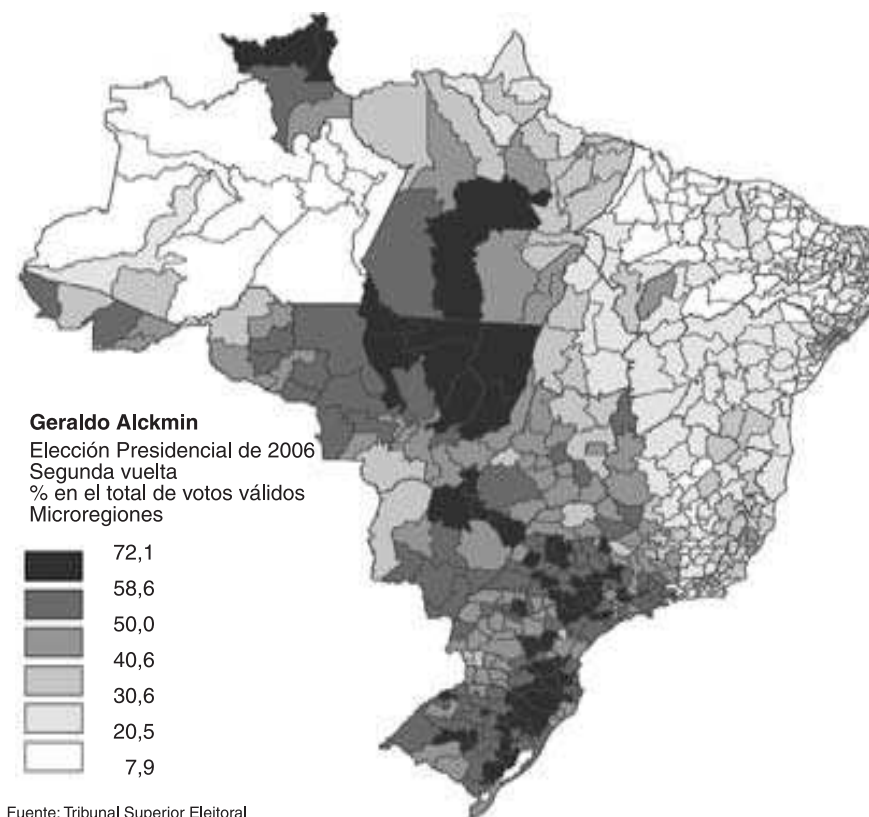
5. Conclusión

El análisis del desempeño de los principales candidatos a la Presidencia de la República en 2006 reveló profundos cambios en la geografía electoral brasileña. Los mapas de las elecciones presidenciales anteriores mostraron la recurrencia de ciertos comportamientos políticos del electorado que votó en forma más *conservadora*, en determinadas regiones del país, y en forma más *progresista*, en otras.

Es así que, al considerar un clivaje basado en los grados de urbanización de la población, se constataba que el desempeño de los principales candidatos a la Presidencia se diferenciaba, en gran parte, en función de ese factor. En ese sentido, cabe recordar que Fernando Collor (1989), Fernando Henrique (1994 y 1998) y José Serra (2002), apoyados por fuerzas políticas de *derecha*,

Mapa 9

Geraldo Alckmin



Fuente: Tribunal Superior Eleitoral
© 2006 Cesar Romero Jacob, Dora Rodrigues Hess, Philippe Waniez, Violette Brustlein

obtuvieron sus mejores resultados en los municipios menos urbanizados que presentaban, frecuentemente, menores niveles de alfabetización y mayores contrastes en los ingresos.

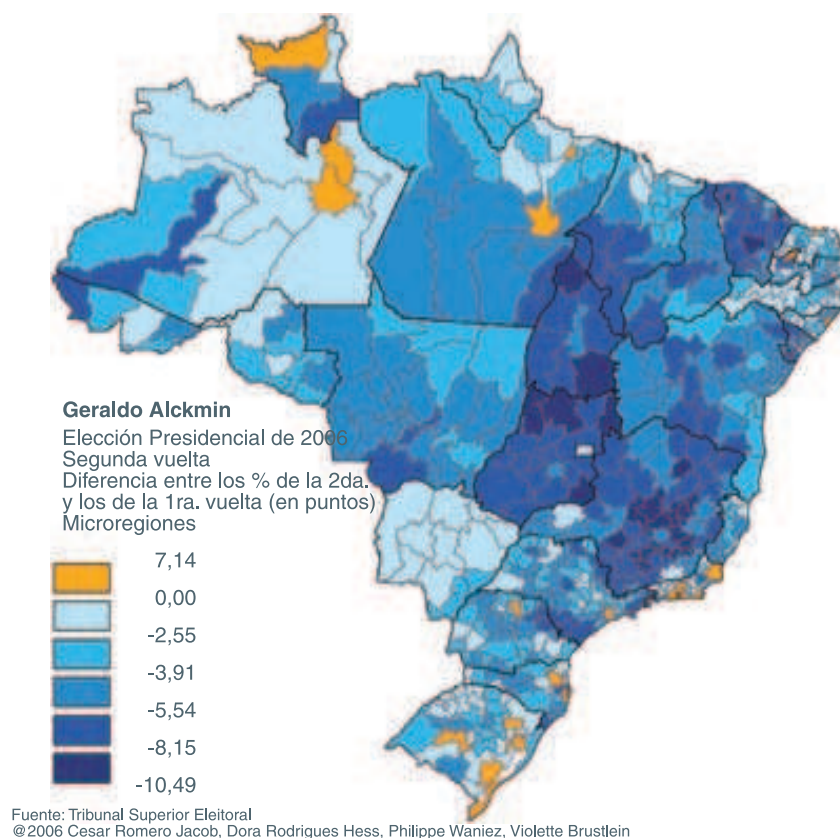
Lula, por su parte, sustentado por sectores de *izquierda*, alcanzaba sus mejores

votaciones en los municipios más urbanizados, donde también se registraban niveles de alfabetización más altos y menores

Vista (RR), Manaus e Rio Preto da Eva (AM), Belém e Tucuruí (PA), Natal e Macau (RN), Catolé do Rocha (PB), Recife (PE), Maceió (AL), Rio de Janeiro, Serrana, Lagos e Campos (RJ), São Paulo (SP), Londrina (PR), Florianópolis e Blumenau (SC), Porto Alegre, Caxias do Sul, Santa Maria, Pelotas e Litoral Lagunar (RS).

Mapa 10

Geraldo Alckmin



contrastes en los ingresos. Tal situación se debe, probablemente, al hecho de que el electorado de los grandes centros urbanos tiene, normalmente, un comportamiento político más independiente, en tanto que los electores de los pequeños municipios se encuentran, con frecuencia, sometidos al

poder de los grandes propietarios de tierras del interior de Brasil.

En 2006, al contrario que en las elecciones anteriores, se observó un nuevo clivaje en el comportamiento electoral, con orientación Norte-Sur, basado en el grado de desarrollo regional, en el cual se diferencian

las regiones Norte y Nordeste, más pobres, de las regiones Sudeste, Sur y Centro-Oeste, más dinámicas en términos económicos. Así, en las regiones que presentan mayores desigualdades en cuanto a niveles de educación e ingresos, mayores proporciones de población no blanca y de trabajadores ocupados en la agricultura familiar, es donde Lula alcanzó su mejor desempeño.

En realidad, existe una gran semejanza entre los mapas de esos indicadores sociales y los de la votación por Lula, tanto en el primero como en el segundo turno. En este sentido, el voto por Lula en las regiones más pobres se constituyó en una novedad en la geografía electoral brasileña. Este hecho se debe, naturalmente, a los programas sociales del gobierno de Lula, especialmente la Bolsa Familia, dado que la mayor parte de sus beneficiarios se encuentran en el Norte y el Nordeste.

Un cambio tal en el comportamiento electoral en esas regiones del país despierta, como es lógico, muchas preguntas. ¿Será posible que se haya producido una *liberación de las masas*, especialmente las nordestinas, del dominio político secular de las oligarquías regionales? ¿Se habrá verificado una adhesión de dichas oligarquías al candidato del PT?

¿O aun las oligarquías regionales se habrán debilitado durante el gobierno de Lula?

Se puede pensar que el excelente desempeño del candidato del PT en el Nordeste en 2006 es el resultado de la conjunción de diversos factores, en dosis que varían de un estado a otro. A título de ejemplo, vale la pena observar lo acontecido con las oligarquías de Maranhão y de Bahia. Como es sabido, esos dos estados están dominados, desde hace cuarenta años, por los senadores José Sarney y Antonio Carlos Magalhães, respectivamente.

Aun cuando dichos senadores han seguido caminos diferentes en las elecciones de 2006, con Sarney apoyando a Lula y Antonio Carlos oponiéndosele, ambos vieron, por igual, a sus candidatos a los gobiernos estatales derrotados por postulantes sustentados por partidos políticos que eran sus rivales tradicionales.

Es así que, en estas elecciones, se asistió a la victoria de candidatos de partidos de *izquierda* en siete de los nueve estados nordestinos, con el PT eligiendo a los gobernadores de Piauí, Sergipe y Bahia; el Partido Socialista Brasileiro (PSB), a los de Ceará, Rio Grande do Norte y Pernambuco; y el PDT al de Maranhão. Por lo tanto, los pro-

gramas sociales de Lula, que beneficiaron al Nordeste, acabaron debilitando el poder de las oligarquías y convirtiendo en más competitivos a los partidos de *izquierda* en la región.

De la misma forma que en el caso del candidato del PT, la geografía electoral de Alckmin se alteró profundamente en estas elecciones con relación al patrón presentado por los candidatos del PSDB en anteriores disputas, desplazándose de las áreas más pobres del Norte y el Nordeste hacia las áreas más desarrolladas del Centro-Sur del país, cuya economía regional es perjudicada por la valorización del real frente al dólar.

Así, si bien por un lado, los exitosos programas sociales del gobierno de Lula quebrantaron el poder de la maquinaria oligárquica en las regiones más pobres del país, que en las elecciones anteriores actuaba a favor de los candidatos del PSDB, por el otro, el éxito de la política de recuperación de la moneda brasileña frente a las extranjeras redundó en un perjuicio electoral para el candidato petista.

Además del análisis de los cambios en la geografía de voto de los candidatos del PT y del PSDB, otro aspecto que debe ser tenido en consideración es el desempeño electoral de los postulantes de esos dos

partidos a la Presidencia de la República en las elecciones celebradas entre 1989 y 2006, dado que esos dos partidos tuvieron un importante papel en esa disputa.

Así, al examinar la performance de Lula en las cinco elecciones del período post-dictadura militar, se observa que el candidato del PT presentó en ellas un crecimiento sucesivo de sus porcentajes. Tomando en cuenta sólo los números correspondientes al primer turno, el candidato obtuvo los siguientes resultados: 1989 (17%), 1994 (27%), 1998 (32%), 2002 (46%) y 2006 (48%). Esta trayectoria ascendente tiene diversas explicaciones.

Hasta 1998, el crecimiento de Lula se cumplía, básicamente, en el campo de la propia *izquierda*, electorado que compartía con Leonel Brizola del PDT. En 1989, Brizola se quedó con el 16% de los votos, en 1994 con el 3% y en 1998 fue candidato a vicepresidente en la fórmula encabezada por Lula. De hecho, las votaciones de Lula, sumadas a las de Brizola, totalizaban siempre un tercio del electorado, que es el tamaño de la *izquierda* en el país. En ese período, en tanto Lula crecía en cada elección en que participaba, Brizola se debilitaba.

Cuando Lula se afirma como el principal líder de la *izquierda* en el país, compren-

de que para llegar a la Presidencia iba a precisar mucho más que esa tercera parte de votos de las *fuerzas progresistas*. Para cumplir ese objetivo tendría que desplazarse hacia el centro, disputándole ese electorado al PSDB. El movimiento de la candidatura de Lula en dirección al centro se dio a través de una nueva estrategia electoral que incluyó, entre otras cosas, una Carta al Pueblo Brasileño garantizando que no se producirían cambios radicales en la economía; una mudanza en el perfil del candidato que dejó de tener la imagen de un líder sindical radical para transformarse en un socialista moderno, de tipo europeo; y la concertación de alianzas con sectores de las oligarquías regionales que dominaban vastas áreas del interior del país y que habían roto con Fernando Henrique durante su segundo mandato (1999-2002). Esta nueva estrategia fue victoriosa y Lula venció en el segundo turno de 2002 con el 61% de los votos.

En las elecciones de 2006, el éxito electoral de Lula parece estar asociado a nuevos factores: la recuperación del Plan Real, con la economía que presenta buenos indicadores, como una inflación de 3% al año, un dólar barato, un aumento del salario mínimo por arriba de la inflación, la caída del

riesgo país, el pago de la deuda con el FMI, etc.; la ampliación y racionalización de los programas sociales creados por Fernando Henrique a través de la reunión del Auxilio Gas, la Bolsa Escolar y el Vale Alimentación en un solo programa, la Bolsa Familia, que atiende a 11 millones de familias; el establecimiento de un amplio abanico de alianzas políticas que incluyó desde partidos políticos de *izquierda*, políticos populistas y pastores evangélicos pentecostales, hasta oligarquías regionales; y por fin, la adopción de un discurso antiprivatizaciones destinado a conquistar al sector de clase media insatisfecho con el aumento de las tarifas de los servicios públicos después de la privatización de los mismos realizada por el gobierno de Fernando Henrique.

Al contrario del candidato petista, los postulantes del PSDB, considerando los resultados del primer turno de las elecciones, presentaron una trayectoria irregular. Vemos a Mario Covas con un 11% en 1989, a Fernando Henrique con un 54% en 1994 y un 53% en 1998, a José Serra con un 23% en 2002 y a Alckmin con un 42% en 2006. Tal trayectoria se debe, naturalmente, a diversos factores, entre los cuales se puede destacar la performance de los candidatos

durante la campaña, la capacidad de unir a su partido y de establecer alianzas con otras fuerzas políticas, el *marketing* electoral, etc.

En estas elecciones, Alckmin presentó un desempeño muy superior al de Serra, al registrar un crecimiento de 19 puntos porcentuales entre 2002 y 2006. Sin embargo, su estrategia electoral, que incluía la defensa de un *choque de gestão* en la administración pública y críticas a la corrupción detectada en el gobierno de Lula, no consiguió sensibilizar a los electores al punto de revertir la ventaja del candidato petista.

A despecho del amplio arco de alianzas políticas establecidas que incluía desde un partido de *derecha*, como el Partido del Frente Liberal (PFL), hasta un partido de *izquierda*, como el Partido Popular Socialista (PPS), pasando por agrupaciones de centro, como el PSDB, el esfuerzo no fue suficiente para vencer al candidato Lula. Pero, si bien perder una elección es un hecho natural en disputas políticas, lo que sorprende es que no haya habido crecimiento en la votación por Alckmin entre el primero y el segundo turno. Al contrario, llama la atención que se haya verificado una pérdida acentuada de votos. Este hecho causa extrañeza considerando que no hubo ningún acontecimiento negativo en su

campana, entre los dos turnos, que pudiese justificar tamaña reducci3n.

Para concluir, podemos decir que Lula se vali3, en esta elecci3n, de la misma *f3rmula pol3tica* utilizada por Fernando Collor en 1989 y por Fernando Henrique en 1994 y 1998. Para ganar las elecciones presidenciales en un pa3s de dimensiones continentales y tan diversificado como Brasil, es preciso tener en cuenta las estructuras de poder existentes en el territorio. Por esto, es necesario hacer alianzas con las oligarqu3as locales y regionales que dominan los *grot3es*, peque1os municipios pobres del interior del pa3s, donde se concentra el 46% del electorado; conquistar el apoyo de pol3ticos populistas y pastores evang3licos pentecostales que tienen una fuerte presencia en las periferias metropolitanas pobres; y, por fin, tener un discurso atrayente para la clase media urbana escolarizada, en el seno de la cual existe una mayor diversidad de opini3n, el voto es m3s vol3til y se traba la verdadera batalla entre las diferentes propuestas de gobierno.

As3, se puede decir que para vencer en los *grot3es* y en las periferias metropolitanas pobres es fundamental tener el apoyo de las maquinarias partidarias y religiosas que est3n muy presentes all3. Y para ganar en los gran-

des centros urbanos es esencial conquistar el voto de opini3n de electores que son m3s independientes de dichas maquinarias. Esto es posible a trav3s de la realizaci3n de investigaciones cualitativas que orienten a los candidatos para decir aquello que el elector medio desea o3r de parte de los postulantes a la Presidencia de la Rep3blica.

Por este motivo, Alckmin explot3 lo que las investigaciones indicaban como el costado d3bil del gobierno de Lula, o sea, los desv3os 3ticos practicados por algunos miembros del PT. Para Lula, los sondeos de opini3n aconsejaban que replicase con cr3ticas a las privatizaciones realizadas en el gobierno de Fernando Henrique.

Esto explicari3 el hecho de que Lula, en el primer turno, haya hecho una campana moderada, m3s volcada hacia los electores de centro y, en el segundo, se haya inclinado m3s hacia la *izquierda*, con cr3ticas a las privatizaciones, a fin de conquistar el voto de los adeptos de Hel3isa Helena y Cristovam Buarque que hab3an hecho campanas dirigidas a los sectores *progresistas* de la sociedad.

Por lo tanto, desde el punto de vista de las estrategias para llegar al poder, no hay mucha diferencia entre Lula y Alckmin. Es la victoria del pragmatismo en la pol3tica

brasile1a, un reconocimiento de que no se gobierna el pa3s sin alg3n tipo de compromiso con el Brasil de los *grot3es*, de las periferias metropolitanas pobres y de los centros urbanos modernos.

En las elecciones de 2006 los dos principales candidatos, Lula y Alckmin, utilizaron la misma *f3rmula pol3tica* y por eso fueron los candidatos m3s competitivos en la disputa presidencial. Lula fue el que consigui3, sin duda, articular mejor esas variables necesarias para la victoria en las urnas.

Bibliografia

- JACOB, C. R., HEES, D. R., WANIEZ, P., BRUSTLEIN, V. As elei33es presidenciais no Brasil p3s-ditadura militar: continuidade e mudan3a na geografia eleitoral. In: *ALCEU*. Rio de Janeiro, v.1, n. 1, 2000, pp. 102-151.
- JACOB, C. R., HEES, D. R., WANIEZ, P., BRUSTLEIN, V. Elei33es Presidenciais de 2002 no Brasil: uma nova geografia eleitoral? In: *ALCEU*. Rio de Janeiro, vol.3, n3. 6, 2003, pp. 287-327.
- LOSADA, R., GIRALDO, F., MU1OZ, P. *Atlas sobre las elecciones presidenciales de Colombia, 1974-2002*. Bogot3: Javegraf-ADAC, 2004.

ROMERO BALLIVIÁN, Salvador. *Geografía electoral de Bolivia*. 3ª ed. La Paz: Fundemos, 2003.

SIEGFRIED, André. *Tableau politique de la France de l'Ouest*. Paris: Imprimerie Nationale, 1995.

SONNLEITNER, Willibald. Territorios y fronteras del voto en Centroamérica: hacia una agenda de geografía electoral para el istmo. En: *Trace*. Guatemala, N° 48, 2005, pp. 90-108.

WANIEZ, P., BRUSTLEIN, V., JACOB, C. R., HEES, D. R. Une lecture du nouvel Atlas électoral du Brésil. En: *Lusotopie*. Paris, 2000, pp. 537-577.

WANIEZ, P., BRUSTLEIN, V., JACOB, C. R., HEES, D. R. Après l'élection de Lula, une nouvelle géographie électorale du Brésil? En: *Problèmes d'Amérique Latine*. Paris, N° 46/47, 2002, pp. 157-177.